



CREATIVIDAD (1): GENERANDO IDEAS

Enrique de Mora,

Autor de los libros "ZigZag" y "Funny-Pop".
Miembro del Top Ten Business Consulting Spain.

■ Una persona imaginativa es forzosamente creativa? Si lo piensan un poco, deducirán que no. En cambio, una persona creativa debe ser imaginativa. La imaginación es, en su primera acepción, la facultad de la mente de representar imágenes de cosas reales o ideales. Puede quedarse, por tanto, en simple capacidad de fantasear, sin traducirse en nada más. La creatividad, en cambio, es la facultad de crear, es decir de encontrar formas nuevas o diferentes de realizar las cosas: genera ideas o enfoques. Aunque mucha gente parezca creerlo, la creatividad no es un don que poseen unos pocos elegidos. Ni tampoco es exclusiva de profesiones artísticas o artesanales: pintores, escritores, músicos, publicistas, diseñadores, modistas,... La creatividad es una facultad que todos poseemos en mayor o menor medida, y que es susceptible de aprendizaje y desarrollo. El derecho a ver algo desde una nueva perspectiva lo tenemos todos. Somos nosotros quienes tenemos que elegir ejercerlo, nadie puede impedirnoslo. Eso sí, un niño puede ser creativamente viejo y un nonagenario ser creativamente joven, porque la creatividad es una actitud: supone una forma de afrontar y resolver problemas cotidianos.

Según describió Graham Wallis, la creatividad se descompone en 4 etapas: preparación, incubación, iluminación y verificación. La preparación consiste en recopilar, a través de la observación, la lecturas, los viajes, los experimentos y las conversaciones con personas conocedoras del tema. La incubación es la fase de análisis y procesamiento de la información. La iluminación es cuando se hace la luz en nuestra mente, para enfocar definitivamente el tema o resolver el problema. Ese momento no tiene porque pillarnos trabajando y en plena tensión, más bien al contrario, suele producirse en un momento de distensión, en la ducha, en el baño (como a Arquímedes), en la playa o dónde sea, siempre y cuando previamente haya existido la fase de preparación y de incubación. Por último, la verificación es la fase de evaluación sobre la utilidad de la idea o del enfoque que hemos desarrollado. Si la idea, además de nueva, llega a ser valiosa, este logro se da a conocer y así se cierra un ciclo que empezó con una inquietud.

Einstein decía que la "creatividad es más poderosa que el conocimiento". Muchos psicólogos han analizado la relación entre creatividad e inteligencia. La segunda proviene del latín "*intelligentia*" que, a su vez, deriva de "*inteligere*". Si aplicamos nuestro método Jesulín (partir una palabra en 2), vemos que "*inteligere*" se divide en "*inte*" (que procede de "*intus*" = entre) y "*ligere*" ("*legere*" = elegir). O sea, que, etimológicamente, ser inteligente significa "saber escoger": seleccionar las mejores opciones para solucionar una cuestión. Y decíamos que la creatividad es encontrar formas nuevas de realizar las cosas, es decir, **saber escoger** nuevos enfoques. El vínculo entre inteligencia y creatividad parece claro.

Según el filósofo José Antonio Marina, todos tenemos dos impulsos antitéticos:

■ Por un lado, la búsqueda del bienestar (estabilidad, seguridad, rutina, en suma, disfrutar con lo inventado).

■ Y por otro, el deseo de aumentar las propias posibilidades (búsqueda de la aventura, riesgo, descubrimiento, o sea, disfrutar inventando).

Por tanto, en cualquier persona conviven el impulso creativo y el no creativo..., pero la realidad nos demuestra que hay gente más creativa y gente menos creativa. Los primeros cultivan el "músculo" de la creatividad, los segundos lo adormecen. Leonardo da Vinci es un referente histórico y clásico de persona creativa, por todo lo que inventó y por su actitud: creía que hasta que no percibía algo desde como mínimo tres perspectivas diferentes, no tenía ni siquiera una base para comprenderlo. Un ejemplo actual de persona creativa sería el chef Ferrán Adrià. Adrià, que empezó siendo un chef creativo y ahora es un empresario creativo, que maneja muy hábilmente la gestión de expectativas...

Enlazando con este último tema, el próximo mes reflexionaremos sobre la creatividad en la empresa. Les propongo que vayan pensando si existe alguna diferencia entre creatividad e innovación...)